



Consejo de Seguridad

Distr. general
21 de agosto de 2015
Español
Original: inglés

Carta de fecha 21 de agosto de 2015 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de adjuntar a la presente el texto de una declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea publicada el 21 de agosto de 2015 y declarar las posiciones de la RPDC con respecto a la evolución reciente de una grave situación en la península de Corea (véanse los anexos).

En primer lugar, con referencia a una carta de fecha 18 de agosto de 2015 dirigida a usted por el Representante Permanente de Corea del Sur (S/201/642), el llamado “incidente de las minas terrestres” que tuvo lugar al sur de la zona desmilitarizada de la península de Corea el 4 de agosto de 2015 es pura invención de Corea del Sur y no tiene nada que ver con la RPDC.

El Departamento de Políticas de la Comisión de Defensa Nacional de la República Popular Democrática de Corea aclaró en una declaración formulada el 14 de agosto de 2015 que ese incidente inventado por Corea del Sur no es más que una conspiración destinada a culpar a la RPDC de la escalada de la tensión en la península de Corea (véanse los anexos).

En segundo lugar, la reanudación de la guerra psicológica de Corea del Sur contra la RPDC mediante la propaganda con el pretexto del incidente de las minas terrestres constituye una clara violación del Acuerdo de Armisticio de Corea de 1953 y los acuerdos existentes entre el Norte y el Sur para poner fin a cualquier tipo de campaña de guerra psicológica recíproca. En síntesis, la guerra psicológica que libra Corea del Sur a través de la propaganda es un acto de guerra manifiesto contra la RPDC.

Como el norte y el Sur están técnicamente en guerra, la República Popular Democrática de Corea tiene todo el derecho de adoptar las medidas defensivas necesarias para responder a las provocaciones de guerra hechas por Corea del Sur.

En tercer lugar, Corea del Sur ha cometido un gravísimo acto de guerra al disparar decenas de proyectiles de artillería contra el territorio de la República Popular Democrática de Corea con el pretexto de responder a un “bombardeo de artillería” inexistente proveniente de la RPDC, llevando la situación en la península de Corea al borde de la guerra.



El 20 de agosto de 2015, Corea del Sur violentamente disparó 36 proyectiles de artillería contra el territorio de la República Popular Democrática de Corea poco después de aducir que una bala o un proyectil de la RPDC había hecho impacto del lado de Corea del Sur.

Para que quede claro, la RPDC nunca ha disparado bala ni proyectil alguno contra Corea del Sur. El llamado “bombardeo de artillería” desde la RPDC es pura invención de Corea del Sur, elaborada con claridad en un informe urgente de fecha 20 de agosto de 2015 dado a conocer por el Mando Supremo del Ejército Popular de Corea (véanse los anexos).

Todos los hechos mencionados anteriormente demuestran a las claras que Corea del Sur y los Estados Unidos están actuando de acuerdo con las hipótesis de guerra de sus libros de juego inventando un incidente de minas terrestres y bombardeo de artillería desde la RPDC y reanudando las campañas de guerra psicológica contra la RPDC, con el fin de provocar una segunda guerra de Corea durante las maniobras militares conjuntas de carácter preventivo en el ámbito nuclear denominadas Guardián de la Libertad Ulchi.

En las graves circunstancias imperantes, se convocó una reunión ampliada de emergencia de la Comisión Militar Central del Partido de los Trabajadores de Corea el 20 de agosto de 2015, que emitió una orden del Comandante Supremo del Ejército Popular de Corea de que las unidades combinadas de primera línea del Ejército Popular de Corea entraran en estado de guerra a fin de estar plenamente preparadas para entablar combate iniciando una resuelta acción militar, a menos que Corea del Sur pusiera fin a sus campañas de guerra psicológica y retirara sus medios dentro de las 48 horas siguientes a las 17.00 horas del 20 de agosto de 2015.

En vista de que las provocaciones deliberadas de los Estados Unidos y Corea del Sur pusieron a la península de Corea al borde de la guerra, planteando una grave amenaza para la paz y la seguridad internacionales, solicito enérgicamente que las cuestiones del bombardeo de artillería de Corea del Sur contra la RPDC y de las campañas de guerra psicológica y las maniobras militares conjuntas de los Estados Unidos de América y Corea del Sur (véase [S/2015/650](#)) se incluyan en el orden del día del Consejo de Seguridad, y que se celebre una reunión urgente del Consejo de Seguridad de conformidad con los artículos 34 y 35 de la Carta de las Naciones Unidas.

También tengo el honor de solicitar que, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo de Seguridad, se autorice a un representante de la RPDC a participar en la sesión y formular una declaración.

La República Popular Democrática de Corea no escatimará esfuerzos a fin de defender su soberanía, territorio y población y garantizar la paz y la seguridad en la península de Corea y fuera de ella.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y sus anexos como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **Ja Song Nam**
Embajador
Representante Permanente

Anexo I de la carta de fecha 21 de agosto de 2015 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas

Declaración emitida el 14 de agosto de 2015 por el Departamento de Políticas de la Comisión de Defensa Nacional de la República Popular Democrática de Corea

Pyongyang, 14 de agosto (KCNA) — En las proximidades del puesto de la PM títere de Corea del Sur en la parte meridional de la zona desmilitarizada de la línea de demarcación militar en el área de Pangmok-ri, Kunnae-myon, de la ciudad de Phaju, en la provincia de Kyonggi, el 4 de agosto de 2015 tuvo lugar una “explosión de mina” de causa desconocida.

Las fuerzas títere anunciaron inmediatamente después del hecho que la mina antipersonal plástica M-14, colocada en las proximidades del puesto de la PM en la parte meridional de la zona desmilitarizada, estalló debido a las fuertes lluvias torrenciales.

El 10 de agosto, Kim Min Sok se presentó en una conferencia de prensa como portavoz del Ministerio de Defensa títere y afirmó que “la explosión de la mina” se produjo cuando el “Norte cruzó ilegalmente la línea de demarcación militar y deliberadamente colocó una mina de caja de madera”.

El Departamento de Políticas de la Comisión de Defensa Nacional de la RPDC formuló una declaración el viernes 14 de agosto de 2015 sobre el hecho de que el ejército títere de Corea del Sur, los Jefes de Estado Mayor títere y Chongwadae hablaron mucho de la “explosión de la mina”, calificándola de “provocación del Norte”, e incluso las Naciones Unidas se sumaron a la campaña de desprestigio contra la RPDC.

La declaración demostró la hipocresía de su absurda afirmación de que partes de una mina de caja de madera presentadas por las fuerzas títere constituían “prueba convincente que despedía un fuerte olor a resina” y que la “mina de la caja de madera es del Norte” y que tres “resortes tenían la misma procedencia”.

Sobran ejemplos para desmentir la “provocación del Norte” aducida por las fuerzas títere.

Las fuerzas títere de Corea del Sur tienen la mala costumbre de vincular sin fundamento con el norte cualquier acontecimiento deplorable que ocurre en Corea del Sur.

Buscan un propósito siniestro cada vez que organizan una ridícula farsa.

El caso reciente demuestra claramente que el grupo de Park Geun Hye ha hecho esfuerzos desesperados por traspasar la responsabilidad de las tensas relaciones entre el Norte y el Sur a la RPDC y así conseguir un pretexto para justificar medidas destinadas a intensificar el enfrentamiento con los compatriotas tales como la operación de distribución de volantes contra la RPDC.

Esto quedó claramente demostrado por el hecho de que reanudaron la guerra psicológica recurriendo a la propaganda para calificar el reciente caso de “provocación del Norte”.

Aprovechando el caso reciente, el Ministro de Defensa títere pidió a su amo estadounidense que aumentara la intensidad de las maniobras militares conjuntas Guardián de la Libertad Ulchi introduciendo aeronaves B-2 y F-22 en Corea del Sur.

Consciente del encono y el resentimiento de todos los compatriotas ante la actitud belicosa frente al Norte, las fuerzas títere amplifican las ideas de “provocación” y “amenaza” del Norte en un intento de justificar sus maniobras bélicas perjudiciales para la paz y la estabilidad en la península de Corea.

Sus enérgicas protestas contra “la provocación del Norte” no son más que un último recurso para moderar las fuertes críticas de la reciente “explosión de una mina” en la zona desmilitarizada en un contexto de fobia a la guerra, disciplina militar decreciente y diversos escándalos endémicos en el ejército títere.

Las fuerzas títere llegaron al ridículo de tratar de persuadir al delegado de la RPDC para que entable un diálogo con el pretexto de tratar el impactante caso reciente después de haberlo inventado.

El comportamiento de los Estados Unidos, que se sumó a la farsa, fue deleznable.

La RPDC tiene un grupo de inspección de la Comisión de Defensa Nacional que garantiza la imparcialidad y la exactitud de la investigación militar, científica y tecnológica del caso.

Cuanto más hable el grupo de Park Geun Hye de “la provocación del Norte”, una ficción, mayor será la desgracia a la que tendrá que hacer frente por haber estafado y mentido.

El ejército y el pueblo de la RPDC vigilan atentamente la actitud de confrontación cada vez más temeraria de los provocadores.

Un acto de provocación irresponsable solo puede suscitar un merecido castigo.

Anexo II de la carta de fecha 21 de agosto de 2015 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas

Informe urgente de fecha 20 de agosto de 2015 dado a conocer por el Alto Mando del Ejército Popular de Corea

Pyongyang, 20 de agosto – El Alto Mando del Ejército Popular de Corea dio a conocer el siguiente informe urgente el jueves 20 de agosto de 2015:

El jueves por la tarde tuvo lugar, una vez más, en el sector centro occidental del frente, otra grave provocación a la República Popular Democrática de Corea por maníacos de la guerra del ejército títere de Corea del Sur.

Perpetraron el irresponsable acto de disparar 36 proyectiles de artillería a puestos de policía civil del Ejército Popular de Corea con el absurdo pretexto de que el Ejército Popular de Corea había lanzado un proyectil en el lado sur. Seis proyectiles cayeron en la zona cercana a los puestos de policía civil del Ejército Popular de Corea 542 y 543 y otros 15 cerca de los puestos 250 y 251.

No hubo víctimas como resultado de la provocación.

Sin embargo, este irresponsable bombardeo de artillería a puestos militares del territorio inviolable de la RPDC es una grave provocación militar que no se puede perdonar.

La gravedad de la situación es que el ejército títere de Corea del Sur no vaciló en llevar a cabo esa provocación a pesar de que todavía no se ha confirmado ni de dónde provino un proyectil que según se afirma fue disparado por el Ejército Popular de Corea y ni adónde cayó en el lado de Corea del Sur, ni se sabe tampoco si se trataba de un proyectil de un cañón antiaéreo, de una bala, de un cohete o de otra cosa.

No hace mucho, los maníacos títere de la guerra volvieron a recurrir a la guerra psicológica mediante propaganda en todos los sectores del frente con el pretexto de una dudosa explosión de una mina. Hoy dispararon proyectiles en masa hacia el territorio de la RPDC sin tener pruebas científicas. Todos ellos están condicionados por la locura de provocación de los maníacos de la guerra militar de Corea del Sur.

En vista de la actual situación crucial, el jueves por la noche tendrá lugar una reunión ampliada de emergencia de la Comisión Militar Central del Partido de los Trabajadores de Corea.

Estamos siguiendo muy de cerca la actitud del Ministerio de Defensa títere de Corea del Sur al ultimátum del Estado Mayor General del Ejército Popular de Corea, quien declaró que se lanzará una fuerte acción militar a menos que cese la guerra psicológica con propaganda anti RPDC y se desmantelen todos los medios empleados para esa guerra en un lapso de 48 horas.

Una imprudente provocación merece una sanción severa.

Los maníacos de la guerra militar de Corea del Sur deberían actuar con discreción, conscientes del espíritu de represalia que se está acrecentando entre los enfadados miembros de las unidades combinadas de primera línea del Ejército Popular de Corea.

Anexo III de la carta de fecha 21 de agosto de 2015 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la RPDC ante las Naciones Unidas

Reunión ampliada de emergencia de la Comisión Militar Central del Partido de los Trabajadores de Corea

El país está prácticamente al borde de la guerra debido a las continuas provocaciones políticas y militares contra la RPDC de los imperialistas de los Estados Unidos y las fuerzas títeres de Corea del Sur.

La propaganda de guerra psicológica contra la RPDC que reanudaron los delincuentes militares títere de Corea del Sur en todos los sectores del frente, con el pretexto de la dudosa “explosión de una mina”, que tuvo lugar en la zona desmilitarizada del sector occidental del frente el 4 de agosto, continúa día y noche, y la operación de distribución de volantes contra la RPDC, iniciada con la movilización de organizaciones reaccionarias fanáticas, ha sobrepasado el límite de la tolerancia.

La guerra psicológica contra la RPDC es, en esencia, un acto de guerra manifiesto contra el país.

Al respecto, el 20 de agosto el Estado Mayor General del Ejército Popular de Corea envió un ultimátum al Ministerio de Defensa títere de Corea del Sur en el cual le hizo saber que lanzaría una fuerte acción militar a menos que cesara la guerra psicológica que estaba llevando a cabo a través de propaganda contra la RPDC y desmantelara todos los medios empleados para esa guerra en un plazo de 48 horas.

No obstante, los delincuentes militares títere de Corea del Sur, que frenéticamente intentan provocar a la RPDC, una vez más inventaron un caso de “proyectil lanzado por el Norte” en la tarde del 20 de agosto, Juche 104 (2015) y, con ese pretexto, dispararon decenas de proyectiles de artillería contra el territorio inviolable de la RPDC, lo cual fue una acción militar irresponsable.

Esas provocaciones políticas y militares imprudentes por parte de los delincuentes militares títere de Corea del Sur están llevando al país a una crisis de guerra.

En vista de la actual situación crucial, el jueves por la noche tuvo lugar una reunión ampliada de emergencia de la Comisión Militar Central del Partido de los Trabajadores de Corea.

La reunión estuvo presidida por el camarada Kim Jong Un, Primer Secretario del Partido de los Trabajadores de Corea, Presidente de la Comisión Militar Central del Partido de los Trabajadores de Corea, primer Presidente de la Comisión de Defensa Nacional de la RPDC y Comandante Supremo del Ejército Popular de Corea.

Estuvieron presentes miembros de la Comisión Militar Central del Partido de los Trabajadores de Corea, jefes de operaciones del Estado Mayor General del Ejército Popular de Corea, comandantes de las grandes unidades combinadas de primera línea del Ejército Popular de Corea, altos funcionarios de los órganos de

seguridad populares y del Estado, dirigentes del Comité Central del Partido de los Trabajadores de Corea y funcionarios a cargo de las relaciones exteriores.

En la reunión se presentó un informe de la Oficina General de Reconocimiento del Estado Mayor General del Ejército Popular de Corea sobre la forma en que los enemigos perpetraron la provocación militar en el sector centro occidental del frente en la tarde del jueves, la verdad y sus movimientos generales. Se examinaron los preparativos para poner en marcha operaciones de las grandes unidades combinadas de la primera línea del Ejército Popular de Corea a partir de las 23.00 horas del día jueves y se estudió un plan de contraataques políticos y militares para frustrar los intentos de guerra de los enemigos. En la reunión también se analizó y ratificó el plan de operaciones ofensivas del Mando del Ejército Popular de Corea para iniciar un ataque de represalia y un contraataque simultáneos a todo lo largo del frente, en caso de que se produzca una situación inevitable.

La Comisión Militar Central del Partido de los Trabajadores de Corea aprobó la decisión del Estado Mayor General del Ejército Popular de Corea de enviar un ultimátum al Ministerio de Defensa títere de Corea del Sur a las 17.00 horas del día jueves para anunciarle que el Ejército Popular de Corea lanzaría una fuerte acción militar a menos que cesara la propaganda psicológica que estaba llevando a cabo contra el norte y dismantelara todos los medios empleados en esa guerra en un plazo de 48 horas.

En la reunión ampliada de emergencia de la Comisión Militar Central del Partido de los Trabajadores de Corea, el camarada Kim Jong Un emitió una orden del Comandante Supremo del Ejército Popular de Corea de que las grandes unidades combinadas de la primera línea del Ejército Popular de Corea se pusieran en estado de guerra para estar plenamente listas para iniciar operaciones de combate sorpresa y que la zona a lo largo de la primera línea se pusiera en estado de semiguerra a partir de las 17.00 horas del viernes.

Se designaron comandantes que fueron enviados a los sectores pertinentes del frente para dirigir acciones militares en esas zonas y destruir los medios que se estaban empleando para la guerra psicológica a menos que los enemigos pusieran fin a la propaganda psicológica en un plazo de 48 horas y se comprometieran a no tomar represalias.

En la reunión se examinaron las medidas para convertir al partido y los órganos de poder, las organizaciones populares de trabajadores, los órganos de seguridad del Estado, los órganos de seguridad populares y los órganos judiciales y penales, las fábricas, empresas, granjas cooperativas y otras dependencias de las zonas en cuestión en un sistema de semiguerra, dado que se había declarado un estado de semiguerra en la zona a lo largo de la primera línea.

También se establecieron las funciones y tareas de los oficiales encargados de las relaciones exteriores para que divulgaran la verdadera realidad de la situación prevaleciente causada por la agresión inesperada y manifiesta de los enemigos.

Anexo IV de la carta de fecha 21 de agosto de 2015 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas

Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea emitida el 21 de agosto de 2015

Pyongyang, 21 de agosto – Como ya es de público conocimiento, las fuerzas títere de Corea del Sur una vez más perpetraron, el jueves, la grave provocación militar de disparar decenas de proyectiles de artillería hacia al lado de la República Popular Democrática de Corea de la zona que se encuentra a lo largo de la Línea de Demarcación Militar.

El Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPDC dijo, en una declaración formulada el viernes 21 de agosto de 2015, a este respecto:

Las fuerzas títere de Corea del Sur afirmaron, antes que nadie, que habían disparado en represalia porque primero la RPDC había lanzado un proyectil, pero se trata de una gran mentira y falsedad.

El jueves la RPDC aclaró que no había disparado primero ni bala ni proyectil hacia el lado del enemigo, ni había hecho disparos accidentales.

El reciente incidente con disparos cometido de manera unilateral por las fuerzas títere de Corea del Sur no fue ni incidental ni un accidente, sino una provocación muy calculada cometida por esas fuerzas.

Es un conocido método de los sucesivos dirigentes de Corea del Sur inventar un incidente espectacular en la zona a lo largo de la Línea de Demarcación Militar cuando se enfrentan a una crisis, en un intento por desviar la atención de la opinión pública en el país y en el extranjero y buscar la manera de superarla.

El reciente incidente fue una provocación manifiesta dirigida a sortar la crisis, tener un respiro y provocar en la península de Corea una situación de tensión extrema para aguarle la fiesta al otro.

El enemigo orquestó la “explosión de una mina” en una zona a lo largo de la Línea de Demarcación Militar y reanudó la propaganda para continuar la guerra psicológica contra el norte con ese pretexto, en un intento por llevarlo a un estado de nerviosismo extremo al tiempo que montaba ejercicios militares a gran escala junto con los Estados Unidos. Hicieron escalar la tensión de esa manera y luego efectuaron disparos de artillería tras haber creado un estado psicológico para hacer creer a la comunidad internacional que la RPDC podría haber disparado primero un proyectil, y ahora insisten en que se trató de “disparos de represalia” contra los disparos de artillería de la RPDC.

Sin embargo, esta vez, el enemigo se equivocó mucho.

Con los disparos intentaron desviar hacia otro lado la atención del mundo, pero no pudieron escaparle al destino de perecer en las llamas que ellos mismos avivaron.

A las 17.00 horas del 20 de agosto (hora de Pyongyang), el Estado Mayor General del Ejército Popular de Corea envió un ultimátum al Ministerio de Defensa títere de Corea del Sur en el cual le hizo saber que lanzaría una fuerte acción militar a menos que cesara la guerra psicológica que estaba llevando a cabo a través de propaganda contra la RPDC y dismantelara todos los medios que estaba empleando para esa guerra en un plazo de 48 horas.

La Comisión Militar Central y el Partido de los Trabajadores de Corea analizaron y ratificaron el plan de operaciones ofensivas del Mando del Ejército Popular de Corea para iniciar un ataque de represalia y un contraataque simultáneos a todo lo largo del frente. También aprobaron la decisión del Estado Mayor General del Ejército Popular de Corea de enviar un ultimátum al Ministerio de Defensa títere de Corea del Sur.

El líder supremo Kim Jong Un emitió una orden del Comandante Supremo del Ejército Popular de Corea de que las grandes unidades combinadas de la primera línea del Ejército Popular de Corea se pusieran en estado de guerra para estar plenamente listas para iniciar operaciones de combate sorpresa y que la zona a lo largo de la primera línea se pusiera en estado de semiguerra a partir de las 17.00 horas del viernes.

La situación, que ha llegado al borde de la guerra, es ahora difícilmente controlable.

Durante decenios hemos actuado con mucha moderación.

Ahora bien, hablar de moderación no ayuda a controlar la situación.

El ejército y el pueblo de la RPDC no solo están dispuestos a actuar en respuesta a lo ocurrido o realizar actos de represalia, sino que no descartan la guerra propiamente dicha para proteger el sistema social que ellos mismos eligieron, arriesgando sus vidas.
